

Índice

Prólogo	9
---------------	---

1ª PARTE

1. ¿Por qué nos interesa el “mas allá”?... Porque existe.....	15
2. El pensamiento	35
3. El Duelo.....	45
4. La resiliencia	55
5. Falsos conceptos.....	63
6. Enterramiento o inhumación	67
7. Incineración o cremación.....	73
8. La autopsia.....	81
9. El Funeral	83
10. Los apegos	85
11. Explicación Teosófica de los fenómenos espiritistas	91
12. Explicación científica de los fenómenos espiritistas	93

2ª PARTE

Como ayudar, según las distintas formas de desencarnar

13. Fallecimiento tras una enfermedad larga	109
14. Encarnizamiento médico.....	119
15. Muerte súbita.....	123
16. Muerte violenta	127
17. Accidentes.....	129
18. Sida.....	133
19. Suicidio	139
20. Ajusticiados.....	153
21. Campo de batalla	157
22. Cuando es un hijo.....	159
23. Cuando el niño pierde a uno de sus padres.....	163
24. Ayuda al cónyuge fallecido	167
25. Cuando no existe cuerpo.....	169
26. Cuando el duelo es un secreto.....	171
Conclusiones sobre:	
27. La Eutanasia	175
28. El Testamento vital.....	179
Bibliografía	187

Prólogo

Conocí a la doctora María Isabel Heraso Aragón en una conferencia que impartió en la Semana de la Ciencia de la Comunidad de Madrid en Noviembre del 2012. La conferencia se titulaba “Conciencia con Ciencia”.

Me sorprendió mucho que una doctora en medicina hablara de que, además del cuerpo físico, los seres humanos tenemos un alma o espíritu. Normalmente los médicos se muestran muy escépticos ante la posibilidad de que haya un espíritu que sobreviva a la muerte del cuerpo físico. Es más, aunque crean que puede haberlo no suelen comentarlo pues entre la profesión “no es bien visto” creer en estos temas. De hecho, lo suelen confinar, sin más, al campo de las creencias religiosas.

Pero la doctora Heraso si se atrevía a plantearlo abiertamente. Luego me enteré que ella había tenido una Experiencia Cercana a la Muerte (Experiencia de Muerte lo llama ella).

Como yo era miembro de la Sociedad Española de Antropología y Tradiciones Populares, así como la de Parapsicología y sobretodo un buscador, al acabar la conferencia, me acerqué para pedirle que nos diera esa conferencia en nuestra Sociedad. Soy miembro de estas sociedades desde

hace bastantes años, aunque mi formación es de Ingeniero de Telecomunicación y he dedicado toda mi vida profesional a la Informática, los fenómenos paranormales como la telepatía, la psicoquinesis, los poltergeist, etc. siempre me han interesado. Y sobre todo las Experiencias Cercanas a la Muerte o las Experiencias de Muerte Compartida, que parecen probar que nuestra Mente o Conciencia sobrevive a la muerte física en una especie de doble etéreo (o espíritu) que se separa del cuerpo físico.

Cuando empecé a documentarme sobre estos fenómenos me fascinaron. De hecho, he dedicado bastante tiempo a intentar comprenderlos (incluso he hablado con algunas personas que los han experimentado). Lógicamente, dada mi formación técnico-científica, he estado tratando de comprenderlos aplicando los conocimientos que la Ciencia tiene en la actualidad. Pero, hasta la fecha, la Ciencia no tiene elementos suficientes para explicarlos. Y es que, la Ciencia tiene aún mucho por descubrir. De hecho, desconocemos casi todo de las bases fundamentales del mundo que nos rodea: sólo conocemos el 4% de nuestro Universo (no sabemos nada de la Materia Oscura y de la Energía Oscura); no entendemos la naturaleza del misterioso mundo de la física cuántica; no sabemos casi nada de cómo comenzó la Vida y cómo ha evolucionado; y no sabemos nada de la Mente o Conciencia, algo que parece trascender mas allá de nuestros cerebros y que parece clave en el comportamiento de nuestro Universo.

Probablemente, los futuros descubrimientos de la Ciencia nos ayuden a explicar el misterio de estos fenómenos y la naturaleza del espíritu.

Por ello, me sorprendió gratamente que la doctora Heraso hablara abiertamente de la existencia del espíritu y de su interacción con nues-

tro cuerpo físico. Porque, como ella plantea en este libro de “Viajeros en tránsito II”, la existencia de un espíritu que sobrevive al cuerpo físico, nos cambia totalmente los planteamientos ante la muerte física del cuerpo (algo a lo que, ineludiblemente, todos estamos destinados). En general, y como ella apunta en este libro, en nuestra sociedad la muerte se trata de orillar e, incluso, de excluir de nuestras vidas. Por ello, cuando nos enfrentamos a ella, por tener una enfermedad incurable o por otras razones, no sabemos afrontarla y nos invade el miedo, el sufrimiento, la ansiedad y el estrés. Y lo mismo nos ocurre cuando nos enfrentamos con la muerte de un familiar o un amigo.

Por ello, es clave que nos enfrentemos con la muerte física con la gran esperanza de que esa muerte no es el final de nuestra vida sino el “tránsito” a otra vida. Y a ello nos ayudará este libro de la doctora Heraso cuyo título (“Viajeros en tránsito II”) ya nos apunta a que somos, durante esta vida terrenal, viajeros con un destino “más allá” de este mundo terrenal.

En los capítulos de este libro, la doctora Heraso aborda diferentes circunstancias y situaciones en las que se produce la muerte física, para darnos pautas de cómo afrontarlas sabiendo que hay un espíritu que nos sobrevive. Espero que les sea de tanta utilidad al leerlo como lo ha sido para mí.

Alfonso Hernández García

*Ingeniero Superior de Telecomunicación y Arquitecto de Sistemas
Miembro de la Sociedad Española de Parapsicología y de la
Sociedad Española de Antropología y Tradiciones Populares*

1ª Parte

1 ¿Por qué nos interesa el “más allá”?

ANTE UN RELOJ

CONCEPTO CIENTÍFICO: averiguar su mecanismo y como funciona:

Se puede conseguir del todo en esta vida, utilizando la ciencia

CONCEPTO TRANSCENDENTE: intuir que alguien lo ha tenido que pensar antes... ¡¡¡Que existe un “Pensador”!!! La ciencia no ayuda

El concepto trascendente no se consigue averiguar del todo, en esta vida: se vive en búsqueda y el que busca encuentra... pero el horizonte siempre está a la misma distancia...

El más allá, siempre está más allá.

Mientras nos mantengamos en búsqueda, estaremos viviendo en un concepto trascendente de vida.

Todas las cosas del Universo, han sido creadas a partir de la Energía del pensamiento. Aún cuando no veamos pensamiento alguno, con los ojos.

Cuanto mayor sea la curiosidad por buscar al “Pensador”, más indagaremos en el más allá lo cual nos garantiza que tendremos una vida más trascendente, más espiritual.

En un principio al “Pensador” se le ha puesto la etiqueta de Dios, poco a poco vamos evolucionando en su búsqueda, o sea en el conocimiento:

CHOPRA, médico hindú que más tarde se hizo médico en EE.UU. Consiguió aunar las dos culturas y gracias a su gran poder de comunicación, fue capaz de transmitir su sabiduría oriental a Occidente de forma comprensible para nosotros. En su libro «Conocer a Dios», comienza su definición de Dios, como un concepto de la mente y se percibe, según sea nuestro grado de evolución mental, en siete niveles:

1. Para una persona separada de Dios y temerosa: Dios es un Ser protector: a veces misericordioso, otras vengativo, caprichoso, crítico, decidiendo: recompensa/castigo, insondable, rápido en su ira, temible etc.

2. Para una persona en la que ya crezca un sentimiento de existir: Dios es un ser todopoderoso: soberano, omnipotente, justo, quién responde a las plegarias, imparcial, racional, organizado en normas, etc.

3. Para una persona pacífica: Dios es un ser desapegado, calmado, poco exigente, conciliador, meditativo, silencioso, que ofrece consolación, etc.

4. Para una persona que vive en el amor de Dios e intuye “algo grande”: Dios es un Ser amoroso, comprensivo, tolerante, misericordioso, no crítico, completo, acogedor, etc.

5. Para una persona que se siente en el campo de fuerza de Dios: este es un ser abundante, abierto, generoso, inspirado, con potencial creativo ilimitado, con control sobre el espacio y el tiempo, que desea ser conocido, etc.

6. Para las personas que se sienten muy cerca de Dios, este es: transformador, místico, iluminado, existe, cura, es mágico, es alquimista y está mas allá de las cosas, etc.

7. Para las personas que han descubierto que su pensamiento se funde con el del “Pensador”. Su Ser interno y Dios son una misma cosa: Dios constituye su “Yo soy”, su primer pensamiento y es no nato, no manifiesto, inconmensurable, infinito, etc.

SAN PABLO: *“El que se arrima y allega a Dios, se hace un solo espíritu con Él”*

TERESA DE JESÚS: Canonizada y considerada Doctora de las Letras por la Iglesia católica. Explica que a los hombres de auténtico conocimiento nunca les asombra el poder conocer a Dios.

En su libro <<Castillo interior o las moradas>> explica:

“Nuestra alma es como un castillo interior con siete moradas donde pasan las cosas de mucho secreto entre Dios y el alma... Jamás nos acabamos de conocer. Si no procuramos conocer a Dios.

En la primera morada aún no llega casi nada de luz....el sol entra pero es como si tuviere tierra en los ojos y casi no se pudieran abrir.

En la segunda morada *están las almas que ya han comenzado a hacer oración pero todavía están en negocios y baratería del mundo, cayendo y levantándose.*

En la tercera morada *aquellos que han vencido estos combates y con perseverancia llevan camino seguro de salvación.*

Cuarta morada. *Parece que para llegar a esta morada se debe haber vivido mucho tiempo en las que acabamos de decir... empiezan las experiencias sobrenaturales... En esta morada, pocas veces entran cosas ponzoñosas y si entran, no hacen daño.*

Quinta morada. *¿Cómo os podría yo decir la riqueza, tesoros y deleites en esta quinta morada?... no es cosa soñada la experiencia es mucha... la unión con Dios tan grande que no puede entrar el demonio...*

Sexta morada. *Estando el alma en esta suspensión, el Señor tiene por bien de mostrarle algunos secretos, como de cosas del cielo y visiones imaginarias...*

Séptima morada. *No os espantéis de lo que está dicho y diré... .. se trata de mercedes que hace Dios a las almas que han llegado a entrar en la séptima morada, no hay diferencia alguna, es todo uno... no halles miedo en el Yo soy... está dicho tanto que no queda mas por decir."*

Todos los Seres humanos con los que tengamos contacto durante nuestra vida, están compuestos como su nombre indica, por un cuerpo humano, físico o vehículo y un Ser divino, energía/pensamiento, esto

constituye nuestra dualidad. A veces nunca se llega a reconocer, ni por parte nuestra ni por sí mismos. Lo cual no quiere decir, que no tengan la libertad que les pertenece, para evolucionar y sobre todo cuando decidan dejar aquí su vehículo o cuerpo físico y marcharse de nuevo al “más allá”, con su parte espiritual.

La idea de que el individuo, procrea a sus descendientes se basa en la valoración del hombre como vehículo o materia física. Concepto puramente científico.

Falta la idea de la Energía/Pensamiento, que en la concepción decide unirse voluntariamente con el material genético de los progenitores, para dar vida en la tierra, a un nuevo Ser dual.

No son los padres los que eligen al Ser que va a vivir en el cuerpo que están creando físicamente, es la Energía/Pensamiento de un Ser el que elige un vehículo, a los padres necesarios y a toda la familia para crear su aprendizaje, aquí en esta “Biblioteca Viviente”, que es el planeta Tierra.

Este Ser piensa de antemano en las condiciones idóneas para lograr sus metas. Pueden ser seleccionadas la época, el sexo, el nivel social y cultural o por tener vínculos con estos seres en experiencias anteriores, durante existencias previas. También porque se tengan asuntos pendientes o simplemente, porque se desee trabajar en conjunto con ellos. Lo motivos son infinitos.

Somos una chispa de Energía divina, materializada en un cuerpo humano, que quiere completar su conocimiento, utilizando todo el tiempo y

las vidas materiales que necesite, hasta llegar finalmente a la omnisciencia y reconocerse a sí misma, como tal. En el concepto de la filosofía hindú, a esto lo llaman la rueda del “Samsara”. Aquí entra también el concepto de “Karma”, no es que tengamos que “sufrir” en nuestras carnes, todo lo malo que hemos hecho a los demás, ese “ojo por ojo y diente por diente”, no tiene nada que ver con la venganza, mas bien con nuestro aprendizaje.

Se nos van a poner las mismas pruebas a pasar, equivalentes a las situaciones que nosotros hemos hecho pasar a otros. De esta forma conoceremos el sufrimiento que hemos causado, que junto a nuestros aprendizajes propios, irá aumentando nuestro conocimiento, a lo largo de las vidas, hasta llegar a la omnisciencia, que es nuestra finalidad.

Y qué mejor aprendizaje que bajar a la Escuela de la Tierra, para practicar. Como en una compañía de teatro, iremos interpretando y viviendo los distintos personajes existentes, con sus emociones, sus deseos, sus sentimientos y sus conclusiones.

La mejor forma de saber como se siente un rey es siéndolo, al igual que si pasamos por ser mendigos, conoceremos bien lo que esto supone. Esta regla es aplicable a todo, sabremos como se siente un hombre siéndolo, al igual que si somos mujeres entenderemos otras cosas.

Al respecto de esto, en los tiempos actuales encontramos una hermosa expresión artística en el poema del maestro budista vietnamita THICH NHAN HAHN “Llámame por mis verdaderos nombres”. No voy a reproducir entero el poema, porque es muy largo pero hay algunas estrofas que merece ser leídas:

Todavía estoy llegando para reír y para llorar
para temer y para esperar
pues el ritmo de mi corazón es el nacimiento y la muerte
de todo lo que vive

Soy el efímero insecto en metamorfosis
sobre la superficie del Río
y soy el pájaro que cuando llega la primavera
llega a tiempo para devorar ese insecto

Soy una rana que nada feliz
en el agua clara de un estanque
Y soy la culebra que se acerca
sigilosa para alimentarse de la rana

Soy el niño de Uganda todo piel y huesos
con piernas delgadas como cañas de bambú
y soy el comerciante de armas
que vende armas mortales a Uganda

Soy la niña de 12 años
refugiada en un pequeño bote
que se arroja al mar
tras haber sido violada por un pirata
y soy el pirata
cuyo corazón es incapaz de ver y de amar

Soy el miembro del Politburó
con todo el poder en mis manos
y soy el hombre que ha de pagar su deuda de sangre
a mi pueblo muriendo lentamente
en un campo de concentración

Llámame por mis verdaderos nombres
para poder oír al mismo tiempo mis llantos y mis risas
para poder ver mi dolor y mi alegría que son la misma cosa

Por favor llámame por mis verdaderos nombres
para que pueda despertar
y quede abierta la puerta de mi corazón
la fuerza de mi compasión

¿Qué derecho tenemos a juzgar desde nuestra ignorancia, que es lo
que ha venido a aprender otra persona?

Y ¿qué derecho tenemos a opinar si se ha ido de este mundo, dema-
siado pronto, o había pactado ese tiempo?

Y sobre su forma de “morir” ¿como vamos a tener derecho a modi-
ficársela, porque desde nuestra ignorancia estamos seguros de hacerle un
favor?

Según RUDOLF STEINER: “...*hemos de recuperar el concepto de innatali-
dad como antónimo de inmortalidad*”.

Porque si no hay vida antes del nacimiento necesariamente aumenta la incertidumbre con respecto a nuestro programa de vida en la tierra y a la vida detrás de la “muerte”.

Este tema de la “preexistencia” para los CRISTIANOS, queda definido en el Concilio de Constantinopla en el año 555 y está en relación con la teorías de Orígenes. (Todo está detallado en el apéndice del primer libro: ***Viajeros en Tránsito***)

Mientras la luz de la sabiduría platónica iluminó el cristianismo, prevaleció la comprensión de tales ideas, así como en otras religiones y creencias.

En el HINDUISMO: paramata, se define como: alma grande, superalma, alma universal y eterna...

Según el CORÁN: existen diversas opiniones y teorías por parte de los exegetas, teólogos y sabios islámicos respecto al mundo de la preexistencia. Las causas para comprobar los mundos preexistentes, son un conjunto de valiosas “aleyas” y narraciones. Una reflexión y un compendio de éstas abrirá muchas puertas ante los deseos de los conocimientos divinos.

DANTE (Siglo IV): nos refiere en la Divina Comedia un “más allá” que él pudo explorar ya en vida. Torturado con las enseñanzas de la época, nos da a conocer tres mundos el infierno el purgatorio y el paraíso y encuentra en ellos a las almas de los difuntos en su suplicio o en su gloria.

Para mi este es un mundo de etiquetas, cuando era niña creía firmemente en el purgatorio y en el infierno. Mas tarde todo aquello me parecía

un camelo, para asustarnos y manejanos, sobre todo porque pagando “indulgencias”, se acortaba el tiempo del Purgatorio. No digamos si pagabas más, se te otorgaba Indulgencia Plenaria.

No sé que pensaré dentro de unos años, ya que espero seguir creciendo en conocimiento. Pero en este momento pienso por mis experiencias personales fuera del cuerpo, y la gran intimidad que he tenido con personas, mientras estaban haciendo su transición, que por supuesto, al “Cielo de cada uno” llegamos todos, pero unos antes que otros, ya que existen dimensiones intermedias, de aprendizaje, e incluso de ayuda, para modificar nuestro pensamiento: por ejemplo, si tenemos muy arraigado el convencimiento de ser un enfermo terminal, confundiendo el vehículo con el pasajero, por haberlo sufrido durante años en esta dimensión, o cualquier otro concepto, de nuestro Yo erróneo e ignorante.

Probablemente necesitaremos que nos hagan comprender como nuestro Yo no puede ser confundido con nuestro vehículo, y a pesar de que éste ya no existe, nosotros seguimos existiendo. ¿A estos estados intermedios de aprendizajes, se le podría poner la etiqueta de Purgatorio?. Pues sí, pero siguen sin gustarme las etiquetas, ya que son excluyentes de otros conceptos.

GOETHE (siglo XVIII): nos hace desembocar esa vida terrena en esferas existenciales superiores, Fausto no se consuma hasta su ascensión al cielo. Con estos versos Goethe describió el despertar de Fausto en el mundo espiritual.

Rodeado del sublime coro celestial.
El novel casi no se reconoce.
No bien presidente en la nueva vida.
Cuando con la santa hueste ya se identifica.

Ved como de terrena atadura.
Del viejo cascarón él se despoja.
Y como de etérea vestidura.
Se abre paso la fresca lozanía.

Entre los MORMONES: *“El Libro de Mormón”* publicado en 1830, contiene los registros de dos grandes civilizaciones que poblaron el continente americano, una procedente de Jerusalén por el año 600 a. C. y la otra, muchos siglos antes durante el episodio bíblico de la “Torre de Babel”. Estos registros habrían sido mantenidos por profetas que vivieron entre esos pueblos, hasta que Mormón, uno de esos profetas, hiciera una compilación de los anales en un único volumen, grabado en planchas de oro. Mantienen la teoría de la preexistencia que sostiene: que toda la humanidad ha preexistido antes de nacer físicamente. Antes de que existiera la tierra

EL ESPIRITISMO Y LA SANTERÍA: nace, como doctrina sistematizada, en Francia a mediados del siglo XIX. Su base conceptual fue establecida por el educador francés Hippolyte León Denizard Rivail, ampliamente conocido por su nombre literario de Allan Kardec. Por ello se suele identificar al Espiritismo como “doctrina kardecista”, considerando a Kardec como su fundador y codificador.

En sus obras principales, comenzando por “El Libro de los Espíritus”, el autor otorgó al Espiritismo una triple condición epistemológica, al definirlo como

“Una filosofía científica de profundas consecuencias morales”.

- Una ciencia que “estudia el origen, la naturaleza, el destino del Espíritu y las leyes que rigen su comunicación con el mundo físico o mundo de los encarnados”;
- Una filosofía espiritualista, que parte del reconocimiento de la existencia de Dios en el plan general del Universo, y de la coexistencia entre el mundo espiritual y el mundo físico.
- Una posición ética frente a la vida que invita a la educación del intelecto y al cultivo de los sentimientos.

La conclusión de ellos, que ahora nos interesa es:

“Existimos antes de nacer y continuamos viviendo después de la muerte. Todos los seres vivos están dinamizados por un principio psíquico indestructible e imperecedero, responsable por las funciones intelectuales y emocionales. Tal principio, adquiere los atributos del espíritu humano luego de seguir un vasto e intricado proceso evolutivo en el decurso de las edades”.

La doctora HELEN WAMBACH: en su libro “La vida entre las vidas” ha investigado numerosos casos, a través de la hipnosis. Descubriendo que la vida en el mundo espiritual es la verdadera vida. No se comprende esto

mientras se está inmerso en la materia física. Se toma experiencia en la tierra para evolucionar y obtener sabiduría pero es allá donde se vive la verdad:

‘Damos aquí un pequeño mensaje de quienes nos han precedido en el proceso evolutivo, nosotros hemos voluntariamente bajado al mundo físico a experimentar con la materia pero nos hemos involucrado de tal manera con esa experiencia que olvidamos nuestra verdadera identidad divina y nuestra mente se queda atrapada en el plano tridimensional, nuestro pensamiento ilimitado se convirtió en limitado encarcelándonos voluntariamente en la limitación de la materia física.

Lo que nos queda por hacer es tomar conciencia de nuestra divinidad y deshacer-nos cada vez más de nuestra manera de pensar limitada. Esto se obtiene meditando y desapegándose de este plano en el que nuestro corazón está atrapado.

¿Por qué no podemos desapegarnos de nuestros deseos de poder, de sobresalir, de reconocimiento...? ¿por qué no podemos des identificarnos con nuestro cuerpo, nuestra familia, nuestra posición, nuestras pertenencias?

Todo esto nos ata a ésta dimensión de la materia física y nos hace volver a ella una y otra vez.

Se está dando ahora la oportunidad del cambio, el momento idóneo para abrir nuestra conciencia hacia lo que realmente somos, hacia la liberación de nuestra limitación provocada por nuestros pensamientos, que sólo están enfocados a este plano físico.

Nuevamente les decimos sus hermanos mayores, que ya nos hemos liberado, que no es difícil, que se tiene que enfocar la atención en lo ilimitado, dejando atrás este plano del mundo físico, para el que ya se agotó todo lo que habían venido a experimentar.

Casi todos ustedes han pasado por todas las experiencias que este mundo ofrece: poder, dolor, enfermedad, gozo, riqueza, miseria, inteligencia, tontería... todas ellas con el objeto de estimular su creatividad, puesto que este mundo ha sido creado por nosotros y su verdadero objetivo que fue el de dar gloria al Creador, ya se obtuvo. Ahora nos toca dejarlo atrás y pasar al siguiente plano de conciencia, donde nuestra creatividad encontrará motivaciones mas elevadas.”

ROBERT LANZA: investigador de la *Wake Forest University School of Medicine* en Carolina del Norte, demostró en 2009, a través de la teoría del “Biocentrismo” y por medio de la Física Cuántica: *que la muerte es una ilusión creada por nuestra conciencia. Así, cuando morimos, nuestra vida no se acaba.*

Que la vida crea el Universo, y no al revés, lo cual significa que el espacio y el tiempo no existen en la forma lineal que pensamos, son herramientas de la mente, luego la muerte tampoco puede existir en ningún «sentido real».

Muchos científicos probablemente dirían que el concepto de la otra vida es una tontería, o por lo menos. Que no puede probarse.

Sin embargo, expertos afirman que tienen pruebas para confirmar una existencia más allá de la tumba. Y que éstas se encuentran en la Física Cuántica.

El profesor **Robert Lanza** afirma que la teoría del biocentrismo enseña que la muerte tal como la conocemos es una ilusión creada por nuestra conciencia. *Que, como seres humanos creemos en la muerte, porque «se nos ha enseñado que morimos», o más específicamente, nuestra conciencia asocia la vida con cuerpos, y conocemos la muerte del cuerpo.*

Su teoría del Biocentrismo, además explica: *que la muerte no puede ser tan terminal como creemos que es. El Biocentrismo es clasificado como la teoría del todo y proviene de la palabra griega para “centro de vida”.*

Es la creencia de que la vida y la biología son centrales a la realidad y que la vida crea el Universo, y no al revés.

Esto sugiere que el pensamiento de una persona determina la forma y el tamaño de los objetos en el Universo.

Lanza utiliza el ejemplo de la forma en que percibimos el mundo que nos rodea. Una persona ve un cielo azul, y se le dice que el color que están viendo es azul, pero el pensamiento de una persona pueden modificarse para que mire el cielo de color verde o rojo.

En el siguiente capítulo sobre el pensamiento lo veréis todo mas claro...

Por eso en algún momento, explico con toda naturalidad, como al Ser energía/pensamiento, tras perder el vehículo físico, le es fácil conservar el convencimiento de que seguimos teniendo un cuerpo, el que hemos aprendido a conocer, el concepto que tenemos de nosotros mismos físicamente en nuestro pensamiento, lo mantenemos vivo, aunque físicamente no exista.

Pero el hecho de que exista un **“más allá”**, no debe darnos miedo, aunque si respeto. ¡¡Todos somos Seres muy amados!!

Algo que nadie nos ha dicho hasta ahora, y merecemos saber, es que por el hecho de nacer y pasar voluntariamente por los duros aprendizajes elegidos, por los que pasamos todos, al final, tenemos derecho a ir al “Cielo” o al lugar que consideremos la “Salvación”, fuera de etiquetas.

San Juan Evangelista, próximo a su muerte, a una edad muy avanzada, escribe una cuarta y última epístola a todos los Cristianos de la Iglesia recién creada. Han transcurrido setenta y tres años desde la muerte de Jesús de Nazaret y a ojos de San Juan, el mensaje de la nueva Iglesia, no se está llevando a cabo tal y como fue transmitido por Jesús.

Esta epístola pertenece a los Evangelios Apócrifos, encontrados tras los descubrimientos de los manuscritos del mar Muerto, en rollos, dentro de tinajas, en el interior de las cuevas del Qumrán y ocultados durante todos los años que han podido. Finalmente se han publicado, después de muchos problemas.

“El engendrado de Dios se limitó a descubrir a los mortales que por el mero hecho de ser creados ya gozan de la Salvación, ésta es nuestra gloria y el inmenso y generoso regalo de Dios nuestro Padre, la Salvación no es un premio, la Salvación hijos míos es un derecho. No atormentéis por tanto las frágiles voluntades de vuestros hermanos con la amenaza del castigo divino a aquellos que no se comportan de acuerdo con el principio Universal de la fraternidad, arrastran ya en sus corazones las cadenas de la incomprensión, de la soledad, de la infelicidad y del deshonor, ¿es que no os parece suficiente castigo?, pero incluso esos, llegado el momento abrirán los ojos a la luz, no puede ser de otra forma ya que así ha sido dispuesto por el Padre desde el principio de los principios.

EVANGELIO APÓCRIFO DE SAN JUAN

Esto es así al final, pero antes tenemos que terminar el programa de nuestra Encarnación. Son muchas las lecciones que vamos aprobando o repitiendo curso a lo largo de las vicisitudes de nuestras vidas, pero la forma en la que nos despedimos de ellas, suele ser para el que lo necesita, el broche de oro de nuestro aprendizaje, según el programa que hallamos elegido.

Para algunos su final en la tierra es rápido y cómodo, por ejemplo dormidos, esto tiene una cierta significación, como veremos. Para otros dejar este mundo, supone una larga y penosa enfermedad terminal, naturalmente eso tiene otro significado en el programa personal, que más adelante veremos y que nosotros no somos quién para rectificar, recortando sus días: bien sedándolos o incluso peor, acabar con su sufrimiento/aprendizaje en la tierra, a través de la eutanasia “caritativa”.

Sin embargo sí podemos acabar con su sufrimiento, convirtiéndolo en conocimiento «el saber es poder» y el aprender a trascender una situación nos cambia el punto de vista de ésta, por lo que dicha situación pasa de ser dolorosa a lógica e incluso, beneficiosa. En ese momento hemos terminado con el sufrimiento de una persona.

Aunque... tienes derecho a no creerte nada de lo que has leído hasta ahora, si eso es así, no merece la pena que sigas leyendo. ¡No es tu momento!

Pregúntate: ¿por qué ha llegado este libro a tus manos?, ¿para qué o para quién es?

La casualidad no existe.

El Maestro aparece cuando el alumno esta preparado. Una semilla, puesta antes de estar abonado el terreno, no dará su fruto.

Pero que esto no te preocupe lo mas mínimo. ¡Todos vamos a llegar! Y no es más el que llega antes, que el que llega después. ¡El tiempo no existe!

A mi me gusta poner un ejemplo muy gráfico: los domingos, los habitantes de las ciudades salen al campo, sobre todo si hace buen día. Por la noche llegan los coches en caravana, vuelven avanzando a veces muy despacio. ¿Es más el que está entrando ya a la ciudad, que el que va a entrar dentro de media hora? NO, todos van a llegar y ninguno es más que otro.

Para el que quiera seguir leyendo:

Una vez que se llega ... y se aprende a trascender...

Aunque para los de fuera puede parecer la misma situación terrible de muerte, nuestro nuevo punto de vista nos la presentará como fructífera, lógica, beneficiosa y sobre todo, elegida por el protagonista, con la finalidad concreta de cerrar, como digo, con un broche de oro nuestra vida en la tierra.

Como veremos a lo largo de estas páginas, hay muchas formas de marcharse y dejar este mundo, algunas parecen mejores que otras. Aclaro que estas páginas están destinadas a los que se quedan... que al igual que los que se van, si son capaces de lograr trascender la situación. ¡En la medida en que aumenten su conocimiento!, podrán ayudar al que se fue

y además, dejarán de sufrir. Encontrarán por fin, un sentido a la situación que antes parecía un sinsentido.

La “muerte” de un ser querido es una de las experiencias más duras de la vida dependiendo de los lazos que nos unan. Todas las personas “sufrimos” o “sufriremos” esta terrible experiencia por la pérdida de un familiar querido.

A veces, se observa en el entorno de un enfermo terminal, a los familiares con conversaciones superficiales, como para intentar quitar hierro a la situación. Estas personas no se atreven a sumergirse en el momento que se está viviendo, generalmente por miedo al enfrentamiento con la muerte, yo no les critico, ni les llamo cobardes, solo me parecen ignorantes de lo que allí está pasando... más allá de lo que se ve a simple vista. ¡Es una pena!

No solo se enriquecerían muchísimo, sino que además la unión con el que nos está dejando, se puede hacer tan intensa en otros planos, que luego no existirá ese sentimiento de pérdida y vacío, que hace que los duelos se conviertan en patológicos.

Así como la noche sigue al día, la primavera al invierno y las distintas generaciones se van sucediendo. así existe un tiempo para “vivir” y un tiempo para “morir”, en este mundo. Y este tiempo, para cada uno de los seres humanos es diferente. Cada alma es única, cada una tiene sus propias necesidades espirituales de aprendizaje y debe experimentar lo que sea mejor para su crecimiento. Eso es algo que debemos de aprender a respetar del que se va y empezar a modificar los deseos egoístas, de no querer desprendernos de nuestro Ser querido.